

Desarrollo sustentable, interculturalidad y vinculación comunitaria

LEÓN ENRIQUE ÁVILA ROMERO
(Coordinador)



Universidad
Intercultural
de CHIAPAS
Por un Chiapas igualitario y plural
San Cristóbal de Las Casas

Primera edición 2011

DR © 2011 UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DE CHIAPAS

Calle Corral de Piedra #2

Ciudad Universitaria Intercultural

29290 San Cristóbal de las Casas, Chiapas

ISBN: 978-607-9147-05-1

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Los artículos que se presentan en el libro Desarrollo Sustentable, Interculturalidad y Vinculación Comunitaria, fueron revisados por un comité dictaminador que evaluó la pertinencia, relevancia y originalidad de los escritos. Nuestro mas sincero agradecimiento a los revisores, la información vertida en el presente libro es responsabilidad exclusiva de los autores.

Una aproximación a la traducción del concepto de desarrollo sostenible en la cosmovisión tsotsil del municipio de Huixtán, Chiapas

Manuel Bolom Pale¹

Introducción

En el presente trabajo se aborda la problemática de la traducción del concepto del *desarrollo sostenible* a la concepción tsotsil, principalmente las formas utilizadas en la práctica cotidiana y organizativa de las comunidades indígenas de Huixtán.

En este contexto se pretenden reconocer los elementos que integran la conceptualización de *desarrollo sostenible* de acuerdo con la lengua castellana y desde la lengua tsotsil, por lo que se pretende enunciar los elementos del *desarrollo sostenible* que puedan indicar los problemas generacionales o de transculturación comunitaria.

Para lograr este trabajo se realizaron investigaciones documentales y de campo, como una forma de aproximarse a la problemática de la traducción del *desarrollo sostenible*, puesto que no hay una equivalencia en ambas lenguas; no obstante, se pueden interpretar; aunque queda claro que esta investigación tiene muchas limitaciones, pero lo importante es generar una reflexión y debate sobre dicha temática.

1. Profesor de asignatura de la División de Procesos Naturales de la Universidad Intercultural de Chiapas, campus San Cristóbal de las Casas.

Antecedentes del concepto de desarrollo sostenible

El concepto de *desarrollo sostenible* forma parte de un conjunto de mutaciones en el campo de las ciencias sociales. A partir del paradigma mayor (1987),² la noción del *desarrollo sostenible* comenzó a crear una polémica ya que se integró en los discursos de ámbito sociocultural, político, económico y ambiental de todo el mundo.

Por una parte permitió un diálogo constructivo, aunque su uso fue generalizado y superficial. Las muchas interpretaciones de *desarrollo sostenible* coinciden en la idea de respetar el medio ambiente y además ser socialmente equitativas para alcanzar el crecimiento económico. En el Consejo Europeo de Gotemburgo de 2001, su presidenta Nicole Fontaine subrayó «la voluntad de la Unión Europea a favor de un desarrollo sostenible, cuyas tres dimensiones, la económica, la social y la medioambiental, son indisociables» y que este concepto de sostenibilidad puede ser gráficamente representado mediante un triángulo, mismo que representaría la zona de equilibrio para el *desarrollo sostenible*.

La dimensión económica

La crisis económica internacional de 1973 puso en duda el modelo económico de crecimiento que consideraba que la naturaleza ofrecería de forma ilimitada los recursos físicos (materias primas, energía, agua), y su compatibilidad con la conservación del medio ambiente. Según Redclift (1996), «los efectos externos, entre los que destaca el efecto invernadero y la destrucción de la capa de ozono, no son consecuencia de la escasez, sino de la imprudencia e insostenibilidad características de los sistemas de producción».

En 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (en su primer Informe sobre desarrollo humano) elaboró el índice de desarrollo humano, que permitió medir el progreso de un país a partir de la esperanza de vida, el nivel educacional y el ingreso per cápita; esto su-

2. Como es entendido, el término desarrollo sostenible es lanzado por las Naciones Unidas en el reporte Brundtland: Our Common Future. United Nations World Commission on Environment and Development. Oxford University Press, Oxford 1987 (The Brundtland Report). Aunque como lo comenta Roberto Fernández, es mencionado en 1980 en un texto de la International Union for the Conservation of Nature Resources (IUCN) "como una temática relacionada con no exceder la capacidad de carga de los ecosistemas naturales".

pondría el primer paso para transitar de la noción de *crecimiento* (que es lo que mide el PIB), a la de *desarrollo*, un concepto más cualitativo en lo que a calidad de vida se refiere.

También se han creado *indicadores de desarrollo sostenible*, que han permitido identificar en el mundo real las tendencias de determinados parámetros para poder así determinar y evaluar si nos estamos acercando hacia el *desarrollo sostenible*. En el *Informe de la Comisión de Desarrollo Sostenible* de las Naciones Unidas publicado en 2001 se muestran dichos indicadores clasificados según el nivel en el que pretenden hacer las estimaciones: social, económico, medioambiental e institucional.

Dimensión social

Según Redclift (1996), «la gestión y los conflictos ambientales están relacionados con dos procesos: la forma en que las personas dominan la naturaleza, y la dominación ejercida por algunas personas sobre otras». La dominación que ejercen los seres humanos sobre el medio ambiente es algo muy evidente, principalmente el poder que ejercen los países desarrollados sobre los países en vías de desarrollo por las exportaciones de recursos naturales por parte de los primeros sobre los segundos, lo que se conoce como *deuda ecológica*, ya que si no se consideran las externalidades ni los costos sociales, los precios que pagan los países desarrollados no reflejan el valor real del recurso y su extracción; además, si se aplica la valoración ambiental en términos de costos y beneficios, es decir, cuantificar la *disposición a pagar* por la mejora de la calidad ambiental, la diferencia entre países sería enorme, ya que «el sustento básico en los países subdesarrollados requiere el sacrificio de la calidad ambiental a favor de la ganancia económica a corto plazo». En esta dimensión social está además implícito el concepto de *equidad*.

Existen tres tipos de equidad. El primero es la equidad intergeneracional propuesta en la propia definición de *desarrollo sostenible* del *Informe Brundtland*; esto supone considerar en los costes de desarrollo económico presente la demanda de generaciones futuras. El segundo tipo es la equidad intrageneracional, e implica incluir a los grupos hasta ahora más desfavorecidos (por ejemplo mujeres y discapacitados) en la toma de decisiones que afecten a lo ecológico, a lo social y a lo económico. El tercer tipo es la equidad entre países, que permite cambiar los abusos de poder por parte de los países desarrollados sobre los que están en vías de

desarrollo. Este informe argumenta entonces que es necesario satisfacer las necesidades *esenciales* de las personas, y esto supone dar más importancia a los desfavorecidos.

Dimensión ecológica

Las sostenibilidad en términos ecológicos supone que la economía sea circular, que se produzca un *cierre de los ciclos*, tratando de imitar a la naturaleza. Es decir, hay que diseñar sistemas productivos que sean capaces de utilizar únicamente recursos y energías renovables y no producir residuos contaminantes.

En el Sexto Programa del Marco Comunitario se cita por primera vez el término "política de productos integrados", y según se analiza en el *Libro Verde* que elaboró la Comisión de las Comunidades Europeas en 2001, plantea reducir los efectos ambientales de los productos tóxicos durante su ciclo de vida. Se considera el ciclo vital del producto completo, desde su extracción hasta la gestión final del residuo, cuando su vida termina. Esta política se centra en tres etapas que condicionan el impacto ambiental: por un lado, la aplicación del principio de «quien contamina paga» permite que el productor asuma su responsabilidad integrado en los precios el costo ecológico; por otro, la elección informada del consumidor mediante el etiquetado, y finalmente el diseño ecológico del producto, que consideran adecuadas las herramientas *inventarios del ciclo de vida* (ICV) y el *análisis del ciclo de vida* (ACV). Esta última se comenzó a utilizar en la década de los setenta, ya que identificó, cuantificó y caracterizó los diferentes impactos ambientales basándose en un inventario de flujos entrantes y salientes del sistema, calculando los requerimientos energéticos y de materiales y las emisiones producidas. Dos direcciones interesantes en la web con información, programas, ejemplos y «demos» son <http://iisd1.iisd.ca/business/lifecycle.htm> y <http://www.Ecosites.co.uk/>

Lo que hizo que el movimiento global por el desarrollo sostenible fuera diferente de otros esfuerzos medioambientales que lo precedieron, fue el reconocimiento de la interrelación entre los elementos críticos del desarrollo económico, de la política social y de la protección medioambiental» (Cooper, 1999).

La interpretación integrada de estas tres dimensiones supone considerar el sistema económico dentro de los sistemas naturales, y no por encima de ellos, es decir, aplica una interpretación global y no unidimensional;

de esta forma todos los agentes sociales, que traten de lograr la sostenibilidad a largo plazo y el propio sistema natural, establecerán los límites del sistema medioambiental, por ejemplo el del consumo máximo posible de recursos naturales. Cuando aparecieron los instrumentos económicos, no como determinantes sino como un camino para lograr la solución más eficiente, permitieron buscar un *desarrollo sostenible* global, planteando que a la hora de tomar decisiones habría que considerar también reducir las diferencias sociales entre seres humanos, para acabar con las actuales desigualdades e inequidades, tanto dentro de cada país como entre países.

Ahora, el desarrollo sostenible visto desde la cosmovisión indígena, puede reflejarse desde el plano sociocultural y ambiental, ya que tiene que ver con una cuestión ética, filosófica y moral del ser humano, puesto que es notable que nuestra conducta y actitudes no sigan los principios³ que plantea el *desarrollo sostenible*.

Visión tsotsil del desarrollo sostenible

¿Por qué es importante investigar el *desarrollo sostenible* desde la lengua tsotsil? Las sociedades indígenas tienen una cuota de enigma que permite capturar nuestro pensamiento, ya que la lengua tsotsil tiene su forma de organización, su ritmo, arsenal léxico, musicalidad, metáfora y ciencia que responde a una cosmovisión. En el tsotsil, de alguna manera se ve y se siente el mundo de manera muy particular respecto de cómo se ve desde el parámetro occidental; pero, desde la visión y concepción tsotsil los elementos naturales sólo se pueden sentir, ya que es una forma de ser, un modo de vida que se construye con el caminar de los días, de los tiempos y a lo largo de toda la existencia.

Lo anterior tiene que ver con la misión de volver a nuestra madre Tierra, a nuestra madre Naturaleza, para dar comienzo a un nuevo inicio, una nueva era en la que florezcan los valores del amor (*k'anel, k'anbail, ich'bail ti muk'*), solidaridad, hermandad, lealtad, respeto a sí mismo y hacia los demás; es decir, la humanidad. Es básico volver a nuestra madre Tierra, a reconectarnos de nuevo con las energías y recuperar la buena

3. El principio esencial de la sustentabilidad social se vincula con los valores/principios de la paz y la equidad; la ecológica con la conservación; la sustentabilidad económica con el desarrollo adecuado, y la política con la democracia.

vida que estamos perdiendo. Volver a nuestra madre Tierra implica volver a los ciclos naturales de nuestra madre Naturaleza; se sabe que no es una tarea fácil, más bien es un compromiso que significa una forma de vida que, con sencillez, cultiva permanentemente la comunicación con todos los seres que están presentes en nuestra vida y las energías de las vidas que coexisten en nuestro espacio sagrado.

La sencillez y el respeto nos convierten en seres aptos para poder tener un acercamiento real con nuestro *jme'tik balamil* (madre Tierra, madre Naturaleza), y así establecer una relación renovada para poder hablar nuevamente con los bosques, los cerros, las montañas, las planicies, los valles y las cuevas (mediante plegarias para los *ajavetik*).

Para los tsotsiles el territorio es un todo (ya que el hombre que no tiene terreno es considerado como un ser sin voz, sin valor y no es tomado en cuenta dentro de la comunidad); en él se aprende la dignidad, se fortalece lo espiritual; se educa con la vivencia, con la observación y la práctica; se enseña y se aprende a través del comportamiento y las actitudes; alrededor del fogón desaparece la individualidad, emerge la colectividad, lo trascendente como nueva oportunidad para el desarrollo y expansión de la conciencia, es decir el *ch'ulel* (en las comunidades el fuego es sagrado porque es donde renacen las historias, las palabras y que permiten la interconexión con el *ch'ulel*).

Relación hombre-naturaleza

Los tsotsiles conciben a la madre Tierra como una trabajadora que está en constante regeneración, que se sustenta con la energía cósmica; además, es nuestra madre, nuestro hogar, sustento que se purifica en el tiempo, florece y renace su belleza en los variados y múltiples pliegues de su cuerpo. Todas y cada una de sus partes tienen su vibración, calor y conciencia particular, como bien dicen los tsotsiles, ya que es sagrada.

La madre Tierra tiene una manera particular de generar y de desarrollar todo lo que existe porque nos alimenta⁴ y nos protege en todo momento; somos los hijos. Es difícil sostener nuestra vida humana sin respetar el autosostenimiento de nuestra madre Tierra. Así como ella nos cobija, protege y alimenta, la humanidad debe cuidar y alimentarla.

4. Nos alimenta con las diversas provisiones que nos nutren.

Es por ello que el respeto (*ich'el ti muk'*) es la única posibilidad de llegar a la sostenibilidad.

La sostenibilidad permite la realización y una relación cíclica que se convierte en autosostenibilidad, autoalimentación, autorregulación a medida que se dé la interconexión de todo el sistema; es decir, en relación con la madre Tierra o naturaleza. Cuando los seres de la naturaleza lleguen al *k'anel*⁵ entonces se podría llegar a entender lo que implica la relación hombre-naturaleza.

Ch'ulel

El concepto *ch'ulel*⁶ ha sido muy investigado,⁷ pero considero que es necesario explicar en detalle desde la concepción tsotsil, por lo que se le ha dado varias acepciones; sin embargo, atenderé particularmente la parte subjetiva social, ya que para los huixtecos, el *ch'ulel* es la *constitución del sujeto*, la *condición de la experiencia* que posibilita el florecimiento y madurez de la conciencia humana, permitiendo así la convivencia cotidiana con la totalidad; la constitución del sujeto psicológico y social es lo que más nos interesa, porque tener *ch'ulel* implica trabajarlo, enriquecerlo y cuidarlo; no sólo hay que llegar a ser viejo para ser sabio, eso no es cierto, sino hay que esforzarse a seguir aprendiendo la vida. Es posible que todos lleguemos a tener *ch'ulel*, pero hay ciertas formas de operación o de ordenamiento social. El niño tsotsil adquiere su *ch'ulel* mediante el lenguaje, el ejercicio y la plática, porque el *ch'ulel* nace en lo colectivo. Ser de otra cultura dificulta entender los registros comunitarios, porque no se da la entrada a ciertas prácticas sociales y religiosas; quizá sea posi-

5. El *k'anel* es un querer auténtico, un apreciar a la vida y a los seres humanos en relación con la madre naturaleza; también es un principio ético.

6. Al hablar de *ch'ulel*, no sólo es hablar de la importancia lingüística y conceptual, sino de la importancia cosmogónica que discurre en otros ámbitos, como lo espiritual, la dialógica, la colectividad y el proceso de maduración del sujeto, emparentado con la madre naturaleza; concepto que relaciona al acercamiento del desarrollo sostenible de los tsotsiles, hilvana con la comunicación íntima personal con los semejantes.

7. El *ch'ulel* es el que rige la vida comunitaria, empezando por el sistema de organización político-religioso. Autores que han desarrollado sus investigaciones en esta dirección son, por citar a algunos, Calixta Guiteras Holmes, Evon Vogt, Victoria R. Bricker, Alfredo López Austin, Johanna Broda, Andrés Medina, Jacques Galinier, Alessandro Lupo, Italo Signorini, Catherine Good, Félix Báez-Jorge y Johannes Neurath (ellos traducen *ch'ulel* como alma); lo más reciente es de Lourdes de León Pasquel (2005).

ble entrar en una comunidad, pero no se puede poseer cargos comunitarios por no ser parte del grupo.

El *ch'ulel* lo han traducido como alma o espíritu; sin embargo, los huixtecos de Jocosic consideran que el *ch'ulel* tiene que ver con el desarrollo cognoscitivo, el desarrollo de las capacidades del ser, que está relacionado con la conciencia y con la madurez. La forma de constituirse como sujeto se presenta en diferentes etapas de la vida del individuo, con los sentidos y con el aprendizaje desde que se nace, se crece, se interactúa con los padres, la sociedad y su entorno; posteriormente, mediante los cargos o servicios en la comunidad, permitiendo así el proceso de maduración, irse formando dentro de la colectividad, ya que sólo así madura e irá adquiriendo fuerzas el *ch'ulel* y por ende aumentará su conocimiento.

La conciencia del sujeto es un elemento importante en la definición de la sabiduría;⁸ se dice que cuando el sujeto llega a ser un anciano es porque empieza a entender lo amplio de la vida, accede al siguiente nivel, que viene siendo el *sjam smelol*, considerado como el orden de la vida, la explicación misma; *en sí es un acceso al conocimiento amplio de la vida y el llegar a ser un sabio*, permitiendo pensar con el corazón; es decir, al *snopel ti lekil o'ntonal* y no solamente acceder al *solel sp'ijil* o *p'ijilal*, que viene siendo como el conocimiento individual que toma en cuenta al *sp'ijil lumal* (conocimiento del pueblo), que es mucho más amplio, porque es del pueblo y de lo colectivo; no hay que confundirse con el *p'ijilal* individual, que sólo persigue el bien del sujeto mas no el bien del pueblo; con este *p'ijilal* individual no se llega al *lekil kuxlejaj*.

Lekil kuxlejaj

El concepto es equiparado como “el buen vivir”, se fundamenta en la relación de los diversos escenarios naturales necesarios para la vida; los rituales agrícolas de la siembra constituyen la alianza para la vida, esto se establece mediante el diálogo con el espíritu de la tierra. Los asentamientos humanos, el uso del suelo, en varios casos mantienen sistemas itinerantes que están en función del mantenimiento, la protección de la biodiversidad agrícola, propiciando así una permanente recreación de

8. La sabiduría es la habilidad desarrollada a través de la experiencia, la iluminación y la reflexión para discernir la verdad y el ejercicio del buen juicio, como es el caso de las autoridades comunitarias.

dichos lugares, evitando sobreexplotación de recursos y deterioro o contaminación ambiental. El *lekil kuxlejäl* está emparentado con el *talel* o *talelal*, que se refiere al genio, carácter, modo, comportamiento de cómo será el sujeto y el tipo de habilidades que desarrolla durante su existencia, tales como: arte, arquitectura, medicina, etc.; bueno, malo, con su familia y la comunidad. Sánchez Carrillo (2007) dice que “el *stalel* de una persona es la forma interior del ser en relación con el *ch’ulel*”. Todo esto supone una gran variedad de factores integrados en un ecosistema que permite la buena vida, *lek oy*, o *lek oyun*; su verse a sí mismo definirá su estado de bienestar o malestar; *me lek oyot to* quiere decir “¿estás bien todavía?” Esta pregunta se le hace a los sujetos aunque estén en constante diálogo cotidiano, ya que permite saber cómo se encuentra, permitiendo entender su bienestar con la naturaleza; cuando hay conciencia hay respeto con el prójimo y con el medio, así como evidencia la siguiente intervención:

Nuestro *lekil kuxlejäl* es lo que hacemos con nuestra familia, es vivir un poco con humildad, con nuestro hermano mayor, con nuestro hermano menor, con nuestros hijos; aquí en la comunidad es difícil porque a veces ya no da lo que sembramos, ya no da la milpa, ya no da el frijol; le echamos fertilizantes, nuestra vida ya se ha echado a perder, ya no es lo mismo; principalmente en lo que comemos, nosotros ya utilizamos fertilizantes y fumigadores; hay muchas personas que se enferman, aunque se ven jóvenes pero ya no tienen mucha fuerza porque se come maíz contaminado, también las verduras están contaminadas, pero como no tenemos otra cosa que comer pues tenemos que hacerlo; esto ya no es *lekil kuxlejäl*. Algunos se enferman de cáncer (*k’ak’äl chamel*), de diabetes, dolores de pierna, de cabeza y vómitos, parálisis; inclusive en la comunidad de Ach’lum,⁹ aquí muy cerca, una persona por estar fumigando su milpa se quedó paralizado, que ya no se podía mover; entonces es ahí donde ya no tenemos salud; todas las cosas que comemos están muy contaminadas, nuestra madre Tierra lo tenemos muy contaminada, la estamos matando, se contamina porque nosotros lo contaminamos con los líquidos que utilizamos para la milpa o para matar maleza pero mucha gente con la misma botella llevan agua para tomar, es por eso que nos enfermamos; aunque tomemos hierbas medicinales ya no nos curamos porque son venenosos los productos que utilizamos, son más fuertes; según nosotros es para que la milpa produzca en abundancia, pero comemos puro veneno y lo más grave es que estamos envenenando los ojos de agua y nuestra madre Tierra; es que nosotros no tenemos *ch’ulel*, porque no tenemos un corazón bueno, hacemos las cosas como queremos, como dicta nuestro pensamiento; algunos niños salen mal de la cabeza porque nosotros somos los que estamos mal y somos los culpables porque no sabemos cuidar la naturaleza, no sabemos cuidarnos, entonces ya no tenemos buena vida, ya no nos tomamos importancia, al contrario, estamos más

9. Ach’lum es municipio de Tenejapa, Chiapas. Colinda con el Ejido Jocosic.

pobres por no saber hacer las cosas bien (Nicolás Martínez Huet, Jocotic Huixtán, junio de 2009).

La percepción que se tiene ante el *lekil kuxlejal* desde la parte comunitaria puede ejemplificarse rápidamente, ya que son realidades observables. El *lekil kuxlejal* es considerado también como la vida buena y vida abundante, o como la vida misma. Esto tiene que ver con la búsqueda por mantener o restaurar el equilibrio del ser humano en sus aspectos: físico, emocional, mental, social y espiritual, desde el ámbito individual, familiar y comunitario, todo en interacción con el cosmos; algunos definen el *lekil kuxlejal* como el *desarrollo sostenible*,¹⁰ posiblemente como una parte, pero no es en su conjunto.

El desarrollo

Para los tsotsiles el desarrollo es entendido como el *muk'tasel* o *muk'ubtasel*; algunos lo nombran como *k'uxubinel* o *k'uxubtasel*; esto tiene que ver con el engrandecer y el aprecio, el respeto hacia uno y hacia los demás, tiene que ver con el querer porque es parte de la construcción de la personalidad del sujeto y las responsabilidades que va adquiriendo conforme madura, va creciendo (*ch'iel*) y desarrollarse también, puesto que se va tomando en cuenta el *ich'el ti muk'* que está en apego a la tierra (*osil balumil, jch'ulmetik balumil*) como ente vivo, como madre (*jmetik balumil* o *jme' jkaxilitik*) y origen de todas las cosas, deidad que genera pertenencia particular, lazos sentimentales sólidos y estrechos con la comunidad; es decir, hombre naturaleza, hombre y su territorio en relación con el *ch'ulel*. Esta cosmovisión se entiende como un conjunto cultural colectivo de sistemas ideológicos congruentes y estructurados entre sí, a partir de los cuales se establece una observación del comportamiento de la naturaleza en el medio ambiente y el paisaje sobre las categorías de espacio-tiempo, causa-efecto, etc., esencialmente respecto a los cuales el espíritu se ubica en el mundo circundante.

10. En una plática sostenida con el maestro Miguel Sánchez Álvarez, al discutir el término sostenible nos aproximamos a nombrarlo como *Sp'olemal lekil kuxlejal*; sin embargo consideramos que tampoco es exacto el término que se quiere expresar.

Lo sostenible

En lo que respecta al término “sostenible”, en la cosmovisión tsotsil se lo nombra como *ts'unubil*, *xchi'el* o *slup*, pero también como *lekubtasel*, *ts'akel*, *mak'linel*, *nichimtasel*, *t'ujubtasel*,¹¹ *stsatsal yipal*, *tsakal yipal*, *kutsilaltik*, *yutsilal jlumaltik*, *muk'ubtasel kuxlejaj* (engrandecer la vida), *p'ijubtasel mak'linel yu'un ak'o tsatsubuk* (hermosear para sostener la sabia).

Entonces, al analizar el *desarrollo sostenible* de manera integral desde la cosmovisión tsotsil, se entiende como *muk'ubtasel xchiuk k'uxubinel xch'ulel balumilal* (engrandecer y respetar la madre Tierra) y *tsobel lek snopbenal* (juntar las ideas), *muyuk xchamelal jlumaltik* (sin malestar de nuestro pueblo), *muyuk ch'akel ku'untik* (sin corrompernos), *ko'ol jpastik abtel* (hacer en equidad el trabajo). Algunas expresiones de los tsotsiles son *sabel lekilaltik*, *xlaet*, *xkuxet kuxlejaj*, *muyuk ich'mul xchi'uk vokolil* como la ausencia del mal, lo que demuestra que existe una invocación del *k'anel*, que es querer, aceptación, asimilación y emparenta con el valor ético y no transgredir las normas naturales y sociales, esto es la construcción del *ach' kuxlejaj* (vida nueva).

Los saberes tradicionales de los pueblos constituyen un acervo importante de la cultura y son esenciales para el desarrollo de la humanidad en muchos ámbitos como el de la medicina, *ti stsakel ta muk'osil banamile*, *smuk'ubtas lekil kulejaj* (el respeto al medio ambiente), y por ende, al hábitat de los pueblos indígenas; debe constituir un criterio fundamental e ineludible en la vida.

Yu'un k'uche'l xu'uk jchi'in jbatik ti lo'il ta ep ti chop talel kuxlejaj, k'uchel jvol stsob jbatik ti komon ta jlumaltik xchi'uk yantik jnaklumetik ta jteklumetik, xchi'uk yantik lum balamil, muk'ubtesel xchiuk k'uxubinel xch'ulel balumil (Para propiciar un diálogo intercultural, desde el nivel comunitario que permita una nueva y positiva relación entre los pueblos indígenas y el resto de la sociedad es necesario engrandecer y tomar en cuenta nuestra madre Tierra); *ti bu albil sk'oplal sventa slekil muk'ubtasel kuxlejajale*, por lo que se refiere al *desarrollo sostenible*. *Li' ti jlumaltik vistan yan sba ti ilbajinele, ti utele, mauk no'ox xtal ti yantik jnalejetike, ti k'usi tsots sk'oplale li'xa nos chkutilan jbatiki, sk'an metsanel lek ti jkuxlejaltike, ech kuchel jun kantela ts'un sba ti jkuxlejaltike xchi'uk ti k'usitik oy li ti baluimile a' ech no'ox chi jkol, k'alal lek xkevanxa chkiltike, lek chilbe jba jsatik* (En Huixtán hay mucha discriminación, el regaño no viene de otras

11. Este elemento hace referencia a la belleza.

personas, sino que aquí estamos regañándonos nosotros mismos, quiere que enderecemos nuestra vida, así como sembrar una vela en nuestra sabía y lo que hay en la tierra resplandecerá también y así nos veremos nuestros rostros).

Las múltiples expresiones en tsotsil permiten suponer que el cuidado de la naturaleza sobrepasa la dimensión de lo individual y se ubica en una atención integral que busca la recuperación y la integración del individuo a su entorno vital, en armonía con su familia, que refleja la enorme sabiduría que coexiste en las comunidades indígenas.

Todos los seres existentes estamos relacionados y amarrados a la misma raíz, de un mejor vivir, *ak'o lek ochuk ti ko'ntontik ti sna'el¹² k'uchel talem k'u'untike xchi'uk ti jtotik jmetike vone tale. P'ijilal ó sjam smelol¹³ P'ijil mol me'el, p'ijil vinik, p'ijil ants, tseb kerem, olol* (La sabiduría que entre en nuestro corazón, así como ha venido con nuestros ancestros. Entender la amplitud de la vida, sabiduría de los primeros padres, conocimiento de los hombres, mujeres, jóvenes y niños); la sabiduría es una visión total y profunda de la realidad por que la sabiduría es un todo, es un resultado de siglos de producción de conocimientos expresados en bases conceptuales, comunes para todos los conocimientos.

La cultura tsotsil tiene una gran sabiduría expresada en elementos comunes, así como la *clasificación de la naturaleza*: frío-caliente, claro-oscuro, macho-hembra; una *visión de la territorialidad* en arriba-abajo, adentro-afuera; una *visión de contemporaneidad de la historia presente, pasado, futuro*; una *explicación racional sobre los fenómenos naturales, sociales, religiosos* en la *mitología*; una *visión predictiva* de futuro en los *sueños*; un equilibrio en la salud a través de la *medicina natural*; *equilibrio espiritual* a través de los cuatro elementos de la naturaleza: fuego, tierra, aire y agua; una *visión cíclica del mundo, ciclo vital, ciclo astral, ciclo ritual, ciclo agroecológico*, como se muestra en una de las fotografías.

12. Pensar, recordar, extrañar; también se puede decir que es te pienso, te recuerdo, te extraño, *jna'* es saber, son dos acepciones que tiene el saber.
13. *Sjam smelol: A' ti abtel sventa jamal chich' alel k'usi ch-abtej jtuneletik ti jlumalik sventa chal me lek o me mu lekuk yakil batel ti abtele. Li jamal k'op ma'uk sk'an chal chich' chapel abtel sventa jun no'ox vinik ants, ma'uk yun no'ox, a' sventa sjunlej jnakejetik, a' ech ti sk'oplale, ti jnakejetike a' tsk'elik ti abteletike xchi'uk ti snopenale* (Entender lo amplio de la vida y entender cómo trabajan las autoridades comunitarias, así como los avances de la misma; el trabajo comunitario no sólo le compete a un hombre o una mujer, sino a todos los habitantes; así es su importancia, los habitantes son quienes velan de los trabajos, así como de las ideas).

Sabiduría

La sabiduría no sólo hace referencia a los conocimientos sino también a una forma de vida, una forma de constituirse de ser distinto. La sabiduría le da a la vida una visión distinta, le da tranquilidad, consejo, prudencia, explicación, razón de ser.

El intercambio de los conocimientos se dan como las semillas,¹⁴ porque los conocimientos indígenas se generan a partir del diálogo; cuando hay intercambio de producto y de conocimiento justo, permite la buena relación; por ejemplo, cuando alguien obtiene una semilla que es buena y que ya probó en su huerto familiar, la comparte con los demás, primero con los familiares y después con los más lejanos, así se genera el conocimiento; pero, a cambio se quiere de otra semilla que se tenga; este método es una forma de tejer los lazos comunitarios y de dialogar con los demás; el diálogo se produce de la siguiente manera: primero es saber:

¿Dónde encontró la semilla?, ¿cómo la encontró?, ¿cómo se siembra?, ¿en dónde se puede sembrar?, ¿cuándo o en qué fecha se siembra?, ¿qué tipo de tierra se necesita para sembrar?, ¿cuántas semillas hay que poner para que pueda crecer adecuadamente?, ¿qué tamaño crece?, ¿cómo crece?, ¿cómo se come?, ¿cómo se cocina?, ¿qué tanto hay que cocinar?, etcétera.

Esto permite la cohesión grupal y comunitaria a través de esta relación de conocimiento, los agricultores se acercan unos a otros. Podemos aprender de los demás y organizarnos mejor. Por ejemplo, en los productos transgénicos no se pueden seleccionar los mejores granos de la cosecha y guardarlos para la próxima siembra, sino que hay que ir y comprar de nuevo la semilla, porque los productos logrados no son fértiles; esto conlleva a una desintegración social.

Los ancianos son quienes conocen mejor las técnicas de trabajo; es como la flor, que tiene una relación especial con el insecto, que lo poliniza, es su alma gemela que conviven, y el ser humano con su tierra y su semilla, recoge la alegría y cura el dolor del corazón; tal como dice un abuelo:

14. Las semillas son nuestra identidad y nuestro futuro. Los tsotsiles de Huixtán han conservado los conocimientos y prácticas productivas, contribuyendo de esa manera a preservar la diversidad biológica y cultural existente; además algunos habitantes siguen produciendo y consumiendo una diversidad de alimentos sanos, que son el fundamento de la agricultura ecológica y garantizan la sustentabilidad de los ecosistemas y la soberanía alimentaria, ya que la semilla está ligada con la vida y la tierra de los territorios y de la cultura misma.

Hay algunas plantas que no le tomo importancia porque lo veo a todo los días, entonces ya lo sé cómo son y en qué épocas crecen, desaparecen o se mueren su flor, sé que ahí están, sólo se ven bonitas, casi no los cortamos, algunas veces lo traemos en la casa para que nos adorne (Manuel Pérez, de la comunidad Jocosic, mayo de 2009).

Los elementos que se tienen o el medio ambiente que los rodea se ven como algo natural, sin fines de lucro, puesto que ellos siempre están rodeados de la naturaleza, por que ellos juegan con lo que existe; los niños saben dónde están los tipos de plantas, por ellos, son quienes andan buscando juguetes para divertirse con sus amigos; así son los niños y jóvenes de la comunidad y esto es una forma de generar conocimiento y una forma de identificar las plantas para que cuando sean adultos puedan saber qué función desempeñan y para qué sirve ésta.

Esto es lo que aporta la lengua tsotsil, que lamentablemente se está perdiendo, porque los trasmisores del conocimiento se están muriendo y ya no hay oídos para las nuevas generaciones.



Lo simbólico y lo religioso en las comunidades tsotsiles



En el nivel simbólico y religioso, *jmetik balamil*, *jmetik jkaxiltik*, madre Tierra, es una; pero también diversa. Es la tierra productora de vida que lo cubre todo, las necesidades del ser (*jmetik balamil* significa vida y producto agrícola, etcétera). El cerro es protector del agua y de la flora, es en un sentido su complemento y en otro es parte de ella, puesto que es la parte masculina del mundo femenino constituido por la tierra fértil. El cerro es también protector de la comunidad; quienes le pertenecen deben hacerle regalos, confirmando así un pacto que viene desde los antepasados: algunos de ellos, quienes fueron autoridades identificadas con el pueblo o la comunidad, están ahora eventualmente relacionados con el cerro. Si la gente se olvida del cerro, si no le hace su regalo o lo hace de mala gana, el cerro puede castigar, llevándose algún animal, no permitiendo que se reproduzca el ganado o las gallinas, enviando enfermedades y problemas. De alguna forma esa alianza con entidades protectoras vinculadas a fuerzas de la naturaleza es respaldo y garantiza las alianzas sociales y las prácticas de reciprocidad.

La lógica tsotsil consiste en incorporar elementos externos creando espacios complementarios, más que excluyentes. Por ello la religión católica se incorporó fácilmente. Al lado del cerro y la del *jmetik balamil* están ligados a los sistemas de curación.

Para los tsotsiles la tierra es vida y da la sabia. Un diálogo intercultural debería aquí recoger los grandes valores presentes en los antiguos rituales que nos parecen mágicos. Pero por qué no pensar también que, aunque para algunos la relación con la tierra pueda ser de manipulación mágica, para muchos otros tsotsiles es una relación muy profunda de diálogo religioso, de diálogo con la naturaleza.

Por ejemplo, en las comunidades el hombre que no tiene tierra es un hombre vacío, sin *ch'ulel*, sin identidad, porque la tierra le permite dar un espacio dónde vivir y de dónde cultivar, porque a partir de tener un pedazo de tierra es ahí donde se practican los sistemas tecnológicos y es ahí donde se ponen en práctica los conocimientos de los abuelos; la primera fotografía donde aparece la dualidad muerte-vida fue tomado en Ocosingo, Chiapas.

Tecnología indígena

La gran mayoría de los indígenas viven de la naturaleza y en especial de la tierra, como se aprecia en la fotografía (el anciano está descansado).¹⁵

Las labores agrícolas son importantes en la comunidad, no sólo porque de ellas se obtiene el sustento para la vida, sino también porque ellas permiten una mayor cohesión entre la familia y la comunidad. Evidentemente para realizar estas labores es necesario desarrollar cierta tecnología, de acuerdo con el medio en el cual se vive y con los recursos de que se dispone. También se necesitan obras de infraestructura, como canales de riego, caminos, terrazas agrícolas, etcétera.

Todas las culturas disponen de instrumentos y técnicas que les permiten explotar con éxito los recursos ambientales, con el fin de asegurar

15. Los pueblos indígenas se conducen dentro de patrones bastante sobrios, con muy pocos bienes, pero sus deseos, intereses y motivaciones son otros. Algunos trabajan pocas horas diarias para asegurar el alimento, que están intercaladas con tiempo libre y descanso. Entre los tsotsiles buena parte del tiempo lo destinan a conversaciones, entre otras actividades. Así, la actividad productiva entre los pueblos indígenas está intermediada por reposo, plática y descanso; como nos comenta don Nicolás, "nosotros somos de maíz, por eso la trabajamos; cuando no tenemos maíz, no tenemos nada, somos pobres. Necesitamos maíz para todo el año, para comer".



la sobrevivencia de sus integrantes: instrumentos agrícolas, técnicas de producción de tales herramientas y de transformación de productos obtenidos de la naturaleza; formas de procurarse abrigo, cocinar, conservar alimentos, y métodos para garantizar la renovación de los recursos utilizados con el fin de no agotarlos totalmente. Por ejemplo, para la agricultura frecuentemente los indígenas usan el sistema de los cultivos asociados; es decir, en una misma área se cultivan varios productos (como se observa en la fotografía).

Esto se hace para no empobrecer el suelo con los monocultivos, neutralizando y compensando de esta manera los desgastes que el suelo sufre a lo largo de los años, así como para evitar en cierta medida la propagación de plagas. En muchas zonas se cultivan sólo pequeñas áreas y de manera rotativa. Se despeja únicamente lo que cada familia necesita para su sustento y después de unos años el lugar se abandona, preparando otro terreno. En algunas zonas tsotsiles es muy usado el sistema de corte y quema (o tala y quema) en las pequeñas áreas destinadas al cultivo. Este sistema permite en parte evitar los efectos desastrosos de las lluvias torrenciales que arrastran los alimentos nutritivos del suelo que sirven para las plantas cultivadas; estos métodos de cultivo se han definido como primitivos; los huixtecos por lo regular, después de pastorear el ganado regresan a la casa para amarrarlos cerca de sus hogares; esto



tiene que ver con el abono orgánico que se obtiene a partir del estiércol, y posteriormente siembran diversas semillas; esta manera de cultivar es la más apropiada para sacar provecho de la tierra sin destruir el ecosistema. Otro ejemplo de tecnología agrícola es el sistema de cultivo en terrazas para resolver el problema de las pendientes de los terrenos y para evitar la erosión de los suelos por la acción de la lluvia y el viento; en muchas zonas tsotsiles ya se han perdido estas prácticas y por ello se ha reducido la producción, pese a que se sigue trabajando duramente.

Además de la tecnología agrícola, también se ha desarrollado una tecnología de construcción de vivienda apropiada a los climas de acuerdo con los recursos disponibles, principalmente para guardar el maíz, frijol y otras semillas. Estos pocos ejemplos muestran la gran capacidad de las comunidades indígenas para adaptarse al medio, desarrollarse buscando mejores condiciones de vida cada día con la tierra.

La tierra es el principal medio de trabajo; la energía humana, potencia que hace posible la producción mediante herramientas aparentemente simples, que fundamentalmente son machete, macana azadón, yunta; esos conocimientos agrícolas son sofisticados, fruto de una larga tradición que ha catalogado los suelos, las semillas de diversos tipos de plantas y ha definido combinatorias útiles, estrategias productivas, formas



de protección, de mantenimiento de la milpa; lo más lamentable es que muchos de los conocimientos ya se han perdido para siempre, algunos quedan solamente en la memoria de los ancianos, por la misma relación hombre naturaleza; por ejemplo, muchos de nosotros, quienes salimos de una comunidad, a veces ya no regresamos al campo, queremos estar en la ciudad pensando que viven mejor quienes están en el campo; esto implica la pérdida de conocimientos (también la pérdida de las prácticas culinarias y principalmente tortillas elaboradas en casa, por tortillas industrializadas) y la identidad, por lo tanto también la lengua, que nombra los elementos propios; algunos jóvenes ya no hablan adecuadamente el tsotsil y por lo tanto ya no saben la profunda sabiduría de la siembra.

También porque hay una importación del *desarrollo sostenible* de una generación a otra, que las tecnologías se están abandonando, se está cediendo y adoptando otra forma de «vida» ajena (como el dinero, las cosas materiales, el egocentrismo); esto rompe con las estructuras del *ch'ulel*, del *p'ijilal* porque las herramientas tecnológicas se exportan de afuera para dentro, ya no se genera lo local, y esto nos lleva al *k'anel*, que se está transformando porque se vuelve individual; es decir, sólo me importa lo mío sin importar los demás; evidentemente hay una individualización, dando paso al no cuidado de la tierra.

Por ello es fundamental hacer conciencia, volver la mirada a nuestras raíces, a lo que es nuestro, lo que nos han heredado nuestros abuelos, lo que posibilitaría una intervención familiar y comunitaria. Porque las comunidades indígenas y campesinas han sido guardianes de la diversidad cultural y de la riqueza natural comunitaria.

Por generaciones nuestros pueblos han conservado sus conocimientos y prácticas productivas ancestrales, lenguas, creaciones artísticas y sus expresiones políticas alternativas, y esto da pie a la reivindicación de los derechos colectivos de las comunidades indígenas y campesinas sobre sus territorios y recursos naturales.

El *desarrollo sostenible* que contiene la lengua tsotsil tiene muchos planos que equilibran; la lengua, no sólo el concepto, sino ésta en la práctica; para el tsotsil no está en su mente el acumular sino el vivir bien.

También los conceptos del tsotsil se están perdiendo porque de alguna manera está cautivando lo global. Considero que es necesario reflexionar el concepto de *desarrollo sostenible* desde el tsotsil, tanto en lo global como en el sentido de la vida, aclarando que no estoy diciendo que realicemos una producción como lo local, sino que pensemos más en lo espiritual.

Intervención comunitaria

La llamada intervención comunitaria es un proceso constructivo de reestructuración mental de los involucrados en la problemática comunitaria (siempre y cuando se den cuenta de la situación en la que se encuentran); en este plano se fundamenta la participación en la concientización por los actores sociales involucrados, del contexto que demanda su comportamiento social, por un lado, y por otro, se trata de la conciencia que va adquiriendo de los recursos con que cuenta, personales y sociales para satisfacer necesidades y solucionar problemas; se requiere como característica fundamental, conocer la realidad y, desde ésta se despliega la lógica de prepararse para autoconocerse, anticipándose al cambio; el aprendizaje cultural y social se manifiesta en la capacidad de ir configurando las cualidades, valores necesarias que conlleven a las riquezas del proceso de intervención para llegar al buen vivir.

Esa intervención se requiere del diálogo reflexivo, de un clima favorable y orientar hacia un proceso interactivo-constructivo de creación, búsqueda de soluciones con los propios recursos y necesidades formativas de la localidad. Esto debe fomentarse desde la educación; principalmente en lo comunitario debe darse en un complejo y prolongado proceso de conocimiento en la acción, que se traduce en saber hacer y de reflexión en y sobre la acción, lo cual significa saber pensar enfatizando en la reflexión cooperativa, que promueve conocimientos compartidos

que emergen del diálogo; es fundamental que se produzca una reflexión individual y grupal que se expresa e intervenga en la dinámica del proceso formativo, educativo, reflejo de un comportamiento social activo y positivo. La reflexión sobre la acción reflexiva es la que los actores sociales, guiados por los actores, realizan para valorar la concientización, el significado que tienen las acciones integradas para el desarrollo de la comunidad y cómo potenciar nuevas pautas que dinamicen este proceso tanto individual como colectivamente.

La participación comunitaria-social, como acción, ha sido parte de la vida cotidiana de todo grupo y comunidad que ha recogido la historia a través de las diferentes sociedades, donde los hombres han mancomunado sus fuerzas en pos de una comunidad. En la actualidad se plantea que en las comunidades resulta esencial el desarrollo de sentimientos de pertenencia, la identificación del individuo con su colonia, con la zona donde se encuentra, con sus habitantes, sus normas, sus costumbres, sus tradiciones, sus formas de relacionarse y su estilo de vida en general. Éste es un factor poderoso para movilizar a los pobladores, para plantearse metas comunes y trabajar en conjunto por el alcance de éstas, la solución de problemas y el desarrollo de la comunidad: es la base de la cohesión y la cooperación entre los habitantes.

En la actualidad hay muchos factores que han roto estas relaciones del *desarrollo sostenible* local, principalmente por los factores externos; esa alteración tiene que ver con los programas oficiales de Procampo y Oportunidades, pero nos preguntamos ¿qué tan sostenible es lo que nos vienen a dejar? De alguna manera esto ha hecho que se vuelvan perezosas las personas, porque están esperando el recurso que reciben mensualmente y a gastar en ciertos productos que no son de primera necesidad. Por otro lado, muchos habitantes del campo lo que siembran y cosechan vienen a vender en la ciudad y ellos compran cosas en los supermercados, en las grandes tiendas, productos industrializados, en ocasiones vienen a vender huevos y gallinas de rancho pero regresan con productos de la ciudad como pollos de granja, lo cual es un reflejo de la falta de concientización sobre los valores nutritivos que tienen sus productos o por la cuestión de la pobreza que hay en la comunidad; por ejemplo, un huevo de rancho cuesta tres pesos y tres huevos de granja valen tres pesos; esto es un reflejo de la alteración del desarrollo y además nos estamos envenenando a nosotros mismos, a los ojos de agua y a la tierra misma.

El *lekil kuxlejal* de nosotros los jóvenes se está trastocando, porque nos estamos equivocando en la compra de ciertos productos; como lo

mencionamos en líneas anteriores, ello genera una ganancia, pero nuestro *lekil kuxlejal* ya no tiene esencia, nos estamos quedando vacíos.

Se están dejando a un lado el diálogo y el debate en las asambleas; antes era posible ponerse de acuerdo en las comunidades; cuando se tomaban las decisiones, todos acataban los acuerdos y esto es una manera de resolver las problemáticas; pero la pregunta es ¿qué pasa cuando un joven sale a estudiar fuera de su localidad y en la escuela es transmitido un tipo de ideal diferente a lo que aprendió en su niñez? En realidad pierde todo un conjunto de elementos; en el primer orden, es su lengua y después le siguen el mosaico cultural y social, los rituales, expresiones artísticas; por ello cuando se desgajan las manifestaciones, se desencadenan conflictos y problemas individuales y sociales, por lo cual es necesario construir puentes para entender que hay otra posibilidad de edificar al conocimiento, como lo que describimos en las siguientes líneas: *ch'ulel*, *p'ijilal*, *sjam smelol*, *k'anel*, *lekil kuxlejal*, *muk'tasel o muk'ubtasel*, *ich'el ti muk'*¹⁶ y *lekubtasel o muk'ubtasel*; cada uno de estos conceptos filosóficos y semánticas brindan herramientas para ampliar nuestra visión respecto a la vida y lo que hay que hacer aquí en adelante con el desarrollo y con nuestro desarrollo.

Conclusiones

El desarrollo sostenible, visto desde lo occidental, hace mención esencialmente del crecimiento económico y no se orienta hacia un desarrollo humano, cultural y ético de manera integral. Si bien de alguna forma los culturalistas y los ecosocialistas giran de alguna manera el concepto sobre la base de la cultura y la naturaleza correspondientemente, con el fin de lograr un avance en relación con la propuesta original y superar los aspectos negativos y las críticas que el término de desarrollo sostenible generó en sus inicios, aunque es evidente que de no existir conciencia, conocimiento y decisión en los actores sociales del desarrollo, es difícil que estas ideas de los culturalistas y ecosocialistas se hagan funcionales en los sujetos.

Por consiguiente, la visión de los indígenas tsotsiles de Huixtán respecto al desarrollo sostenible, está impregnada por la cosmovisión, por

16. El *ichel ti muk'* es un valor profundo dentro de los pensamientos tsotsiles huixtecos, por lo que está vinculado con las relaciones sociales y con el equilibrio comunitario y la ética.

lo que ven a la naturaleza como un todo, que abarca lo material, lo espiritual y lo humano; es la vida misma y no puede ser utilizada para enriquecerse individualmente, sino que cuida el interés de la colectividad. Dicha cosmovisión tiene una serie de principios que parten de la idea de que se debe cuidar y respetar al conjunto de seres vivientes que coexisten en el ecosistema, conservar y fomentar la madre Tierra (*Jmetik Balamil*), proteger las semillas (*ts'unubil*) de alimento humano para renovar el nivel de vida de la familia y de la comunidad; cuando la comunidad cuida la semilla y su ambiente, garantiza una vida digna tanto para ellos como para sus hijos.

Los tsotsiles de Huixtán hablan del desarrollo integral y alternativo a nivel socioeconómico, cultural y ambiental. El respeto a las estrategias tradicionales y formas ancestrales de relación entre el hombre y la naturaleza, que históricamente ha sido comprobado que han dado resultados a partir de las practicas tradicionales para lograr el bienestar humano.

Los tsotsiles plantean que el *lekil kuxejal* y el *ich'el ti muk'* están fundados en el respeto a la naturaleza y el ser humano, y no en la imposición de pensamientos exógenos; tampoco en la enajenación ideológica, cultural, social y económica.

El trabajo tiene el fin último de diluir los mecanismos de dominación y ver que hay otras formas de tejer el conocimiento.

Bibliografía

- Artaraz, M. (2002) "Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible", *Ecosistemás*, núm. 2. <http://www.aect.org/ecosistemas/022/informe1.htm>, citado en Cooper, 1999.
- Bojo, J., Maler, K. G., y Unemo, L. (1990) *Environment and development: An economic approach*. Dordrecht: Kluwer.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2001a) *Sexto Programa de Acción de la Comunidad Europea en Materia de Medio Ambiente*, Bruselas. http://europa.eu.int/eurlex/es/com/pdf/2001/es_501PC0031.pdf. Consulta: 30 de agosto de 2009.
- (2001b) *Libro Verde sobre política integrada del producto*, Bruselas. http://europa.eu.int/eur-lex/es/com/gpr/2001/com2001_0068es01.pdf. Consulta: 20 de julio de 2009.
- Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo (1987) *Ourommon Future*. Oxford: Oxford University Press.

- Redclift, Michael, y Woodgate, Graham (2002) *Sociología del medio ambiente: Una perspectiva internacional*. Madrid: McGraw-Hill.
- Sánchez Carrillo, Óscar (2007) *Cuerpo, ch'ulel y lab, elementos de la configuración de la persona tseltal en Yajalón*, Chiapas. <http://www.pueblosyfronteras.unam.mx>. Consulta: 10 de agosto de 2009.

Entrevistados

- Nicolás Martínez Huet (hablante tsotsil), Ejido Jocosic, municipio de Huixtán, junio de 2009.
- Manuel Pérez (hablante tsotsil), Ejido Jocosic, municipio de Huixtán, mayo de 2009.